

ÁNGEL GARCÍA GARCÍA, INÉS GARCÍA PÉREZ

La comunidad gitana en Navarra

Ángel García García, licenciado en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Nacional de Educación a Distancia, es colaborador desde 1999 del equipo de investigación ALTER del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Pública de Navarra. Dicho equipo ha venido desarrollando su experiencia investigadora en temas relacionados con fenómenos sociales, tales como la exclusión social, la precariedad, la dependencia o la inmigración y las políticas sociales públicas y del sector no lucrativo.

Inés García Pérez es socióloga, viene trabajando en entidades de iniciativa social desde hace 15 años. Ha participado y desarrollado investigaciones en este ámbito y desde el año 2000 es Responsable de la Fundación Secretariado Gitano en Navarra¹.

De unos años a esta parte, el Estado español, y Navarra en particular, han sido testigos de numerosos cambios que afectan a la vida de sus habitantes en todos sus ámbitos. Algunos de los procesos que impulsaron estos cambios han sido la industrialización, la urbanización, la democracia, el acceso a la educación, etc. Estos cambios, que no han estado exentos de contradicciones y han generado nuevos problemas en las sociedades industriales, se han acelerado en los últimos años con el avance espectacular de las tecnologías de la comunicación y de la información.

La comunidad gitana de Navarra no es ajena a estos cambios y poco a poco ha ido modificando algunas de sus pautas y costumbres. Con este trabajo hemos querido mostrar algunas variaciones realizadas por esta comunidad. Queremos constatar que los gitanos van evolucionando a su ritmo, un ritmo que para algunos

puede resultar tan lento que los tachan de inmovilistas. Pero la prueba de su profunda significación está en el abismo existente entre los estereotipos y la imagen tradicional de los gitanos, por un lado, y los datos objetivos de su realidad social por otro. Esta síntesis intenta resaltar estos cambios, así como la distancia existente entre la comunidad gitana y el resto de la población navarra. Queremos concluir, al final de algunos apartados, identificando los principales problemas a los que se enfrentan los gitanos navarros.

1. Demografía

En la encuesta que mencionamos el número de personas gitanas en Navarra se estimaba en 6.000², uno de cada 100 navarros sería gitano. Para el total de gitanos en España, uno de cada 100 gitanos españoles sería navarro.

¹ Muchos de los datos presentados en este artículo, han sido obtenidos en un trabajo mucho más amplio realizado sobre el conjunto de gitanos en Navarra que llevamos a cabo cuando la Fundación abrió sede en Navarra. Otros han sido obtenidos del trabajo que esta entidad lleva a cabo en la Comunidad Foral.

El objetivo de esta investigación era conocer la situación en la que se encontraban los gitanos navarros, identificar su futuro inmediato y poder determinar necesidades que pudieran orientar las medidas a poner en marcha.

El Departamento de Trabajo Social de la Universidad Pública de Navarra nos permitió acceder a la base de datos utilizada en el Plan de Lucha contra la Exclusión en Navarra, concretamente a la parte que hacía alusión a los gitanos navarros. Vaya desde aquí nuestro agradecimiento al Gobierno de Navarra y al Departamento de Trabajo Social de la UPNA por la colaboración prestada. Especialmente quisiéramos mencionar al profesor Miguel Laparra Navarro que desinteresadamente nos ha ayudado y orientado en la elaboración del estudio.

La base de datos que se ha manejado es resultado de una encuesta que se realizó en 1997 al conjunto de la población asistida, de la que se han seleccionado 1.474 casos de personas de etnia gitana. Para mayor información sobre la metodología, se puede consultar el Plan de Lucha contra la Exclusión Social en Navarra y los informes preparatorios del mismo. También se mantuvieron conversaciones con numerosos gitanos de referencia de la comunidad gitana navarra. Además, se realizaron 10 entrevistas en profundidad a gitanos y gitanas de diferentes edades, en las cuales se empleó una media de 4 horas por entrevista.

Muchos de los resultados obtenidos en esta investigación siguen plenamente vigentes y continúan siendo una importante referencia cuando se trata de enmarcar el trabajo que la Fundación desarrolla en Navarra.

Se cita en repetidas ocasiones el trabajo realizado por Jesús María Vázquez [J.M. Vázquez (1980), *Estudio sociológico sobre los gitanos españoles*, Madrid: ISAM] al objeto de poder hacer comparaciones con los gitanos navarros de 1978.

² La Encuesta de Población Asistida en la que se basa fundamentalmente este trabajo se realizó en 1997. En estos momentos y según estimaciones recientes, el número de gitanos en Navarra podría rondar los 7.500.

La **tasa de natalidad** se ha ido reduciendo a lo largo de los últimos veinte años, concretamente en 1978³ era de un 60 por mil. Para 1996 la tasa es igual a 22,6 por mil, tres veces inferior a la anterior. El valor de la fecundidad y de los hijos, tan importante dentro de la cultura gitana, va chocando con las nuevas formas de vida que asume la comunidad gitana y le impulsa a modificarlo. La incorporación de la mujer al mercado de trabajo, el asentamiento, los métodos anticonceptivos, las limitaciones de espacio en las viviendas, la educación, el cambio de mentalidad de muchas mujeres, la mayor esperanza de vida, el aumento de la edad a la hora de contraer matrimonio y el coste económico son algunos de los motivos por los cuales los gitanos han reducido el número de hijos.

La **tasa de mortalidad** también se ha visto reducida en este período. A lo largo de las consultas realizadas con las distintas organizaciones de gitanos, todos han manifestado la constatación de una mayor longevidad. También los gitanos que han realizado las entrevistas se pronunciaban a favor de esta afirmación. Es evidente que la mejor alimentación, las mejores condiciones sanitarias, la mejor situación económica, unas viviendas más adecuadas, una nueva cultura sanitaria, un mayor control de los embarazos, en definitiva, una mejora en las condiciones sociales y económicas han tenido como resultado un aumento de los años de vida en los gitanos navarros.

A pesar de estos cambios, la **diferencia demográfica con el total de la población navarra es importante**. En cuanto a la edad, una de las características principales de la etnia gitana es su juventud y su fuerte tasa de natalidad, casi tres veces superior a la navarra. La población gitana navarra tiene un 37 por ciento de jóvenes menores de 16 años y un 80 por ciento con menos de 40. Esto contrasta con la población más envejecida del total de Navarra, que en esos guarismos, se mueve en torno al 17 y al 44 por ciento respectivamente. Prácticamente se puede estimar que la población joven navarra equivale a la mitad en comparación con la comunidad gitana. En contraste con lo anterior, tenemos una mayor esperanza de vida de los no gitanos que dibuja una pirámide de edad, casi cuatro veces superior para las personas mayores de 65 años. Esta diferencia en la estructura de edad de los gitanos navarros, se muestra como un dato económicamente significativo: por una parte, incorpora mano de obra joven al mercado laboral y por otra, debido a la menor esperanza de vida, implica un menor gasto social en jubilaciones, atenciones sanitarias o residenciales.

Los gráficos 1 y 2 muestran las **pirámides de edad** de la población gitana y navarra en 1996. Aparte de los accidentes históricos que afectan a ciertos grupos de edad, la forma general de la pirámide está determinada principalmente por la evolución de la fecundidad y de la mortalidad. Esto se observa al comparar la población gitana, que tiene forma *piramidal*, con el conjunto de la población navarra en forma de *ojiva* debido al descenso de la fecundidad. La pirámide que representa la población gitana se asemeja a la de los países menos desarrollados con altas tasas de natalidad y mortalidad. La pirámide del conjunto de Navarra, por el contrario, toma la forma de los países desarrollados y destaca por la caída de la natalidad y fecundidad y el incremento de la esperanza de vida.

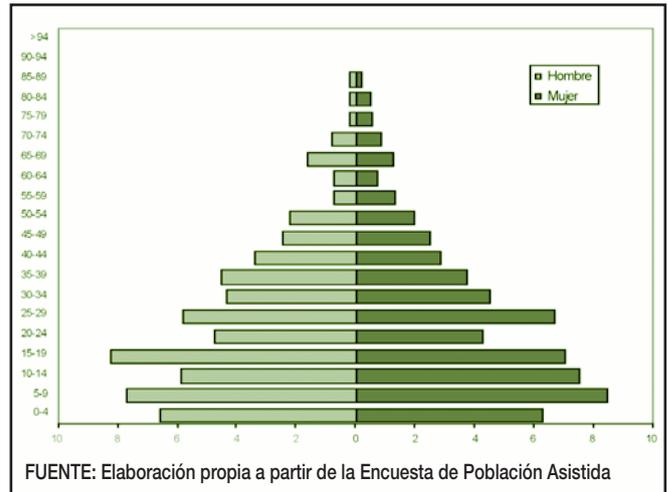


Gráfico 1. Población gitana Navarra por grupos de edad y sexo. 1996

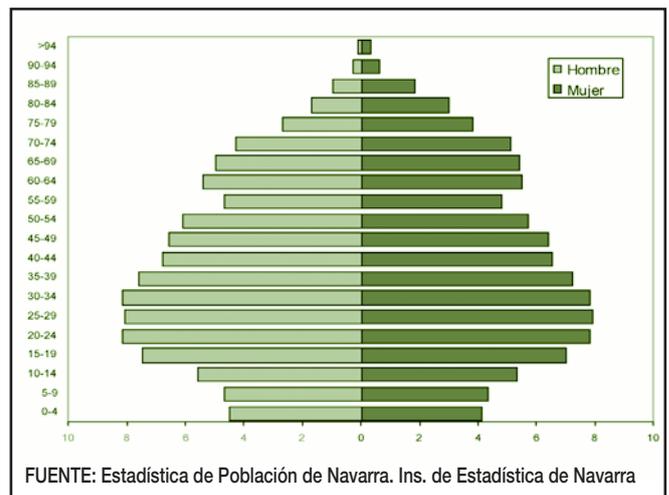


Gráfico 2. Población Navarra por grupos de edad y sexo. 1996

- La población gitana navarra tiene un 37 % de jóvenes menores de 16 años y un 80 % con menos de 40 años

2. Distribución territorial

En la actualidad los gitanos están **asentados en Navarra**; los resultados del presente estudio cifran en el 2,5 por ciento el número de gitanos nómadas. Tradicionalmente, los gitanos se desplazaban continuamente de una localidad a otra pero poco a poco se han ido sedentarizando.

Estereotipo, "Los gitanos son nómadas"

Hemos comprobado que tan sólo el 2,5 por ciento de los gitanos navarros son nómadas. Este pequeño porcentaje no es representativo para el resto de la comunidad, se puede decir que la forma de vivir nómada está prácticamente extinguida en Navarra.

3 Jesús María Vázquez (1980), *Estudio sociológico sobre los gitanos españoles*, Madrid: ISAM. Pág. 34.

El estudio nos aporta otros datos que reafirman el asentamiento de los gitanos navarros: el 71 por ciento ha nacido en Navarra, algo más del 95% están empadronados y el 85% lleva más de 10 años en Navarra.

Estereotipo, "Los gitanos no tienen patria"

Como hemos comprobado, los gitanos llevan muchos años en Navarra y poco a poco van adquiriendo una afinidad con el lugar. Se puede destacar que tan sólo existe una diferencia de ocho puntos porcentuales (71% y 79%), entre los nacidos en Navarra, del total de residentes navarros, y la comunidad de gitanos. Por otra parte, tan sólo el 2,3 % de los gitanos ha nacido en el extranjero, cifras también similares para el total de navarros en ese momento⁴, antes de que se intensificase el flujo de inmigrantes. La identificación con las principales instituciones simbólicas del país es asimismo importante.

La mitad de los gitanos residen en Pamplona y su Comarca; el resto estaría disperso por toda la geografía navarra: esto mismo ocurre con el total de la población. Se puede destacar que en ningún caso la proporción de gitanos supera el 5% en relación a la población total, a excepción del Barrio de la Merced en Estella, donde del total de vecinos (unas 300 personas), alrededor del 70% son gitanos.

Por otra parte, la mitad de los gitanos dice haber vivido en otra residencia diferente a la actual. Esta alta movilidad se desarrolla preferentemente dentro del ámbito geográfico de Navarra y de los territorios limítrofes, dándose el asentamiento y movilidad en el entorno cercano. Se puede decir que Navarra no gana población gitana por este motivo, el balance migratorio está equilibrado entre los que llegan y los que se van.

3. Familia

El número de miembros por hogar se ha reducido en los últimos 20 años. En el estudio realizado en 1978 por Jesús M^a Vázquez⁵, el número de miembros por familia, para Navarra, lo cifraba entre 5,0 y 5,7. En el presente estudio el promedio se estima en 4,9 miembros. Como se puede comprobar la tendencia es claramente a la baja. El mayor número de miembros por hogar se da curiosamente en el área con menor presencia gitana, el Noroeste. Por el contrario, el menor tamaño familiar corresponde a la Comarca de Pamplona, con 4,4 miembros. Esto puede deberse a que los gitanos que residen en esta zona, son generaciones jóvenes que han accedido a viviendas nuevas más pequeñas. Este descenso del tamaño del hogar, es también un indicador de la **emergencia de otras pautas de emancipación en el ámbito urbano**, que van en la línea de una creciente equiparación con los distintos modelos familiares de la sociedad mayoritaria.

Esta disminución del número de miembros está ligada con el paulatino cambio en la estructura familiar; se ha pasado de la familia extensa tradicional gitana a la familia nuclear⁶, es decir, a la formada por el matrimonio y los hijos. El 60 por ciento de los hogares gitanos estarían formados por la familia nuclear, este dato difiere sensiblemente de la idea manifestada repetidamente sobre la pre-

eminencia de la familia extensa en la comunidad gitana, representada en este caso por un 12%.

Estereotipo, "Predomina la familia extensa dentro de su estructura familiar"

Este es otro estereotipo que se desvanece a tenor de los resultados del estudio. Hemos comprobado que el 60% de las familias gitanas se corresponderían con la denominada como familia nuclear. Por el contrario, tan sólo el 12% de estas familias estarían representadas por el modelo de familia extensa.

Debemos tener en cuenta una serie de factores que han tenido que debilitar la forma tradicional de familia extensa.

- El paso de nómadas a sedentarios ha introducido cambios en la residencia, segmentando la familia extensa en pequeñas familias casi nucleares alejadas unas de otras.
- El modelo de viviendas, sobre todo en Pamplona y Comarca, constituidos por pisos de reducido tamaño, abocan a esta tendencia.
- La asunción del trabajo por cuenta ajena como forma de ganarse la vida, ya no requiere de la necesidad de una vivienda familiar grande que sirva como residencia y almacén para los negocios familiares relacionados con el mercado o la chatarra.
- Además, el aumento de la esperanza de vida reduce las necesidades de reproducción y por tanto una de las funciones principales de la familia extensa.
- El lento pero constante cambio que está viviendo la mujer gitana (incorporación al mercado de trabajo, uso de métodos anticonceptivos, mayor formación, retraso en la edad de matrimonio, etc.).
- El acceso a los programas sociales del Estado de Bienestar que se ha ido construyendo en las últimas tres décadas ha supuesto un alivio de la sobrecarga familiar y ha aumentado la libertad de los individuos y de las parejas jóvenes para desarrollar sus propias estrategias vitales.

A pesar de esto, muchos gitanos jóvenes padecen el mismo problema que el resto de los jóvenes navarros, que deseando una vivienda para las nuevas familias que ellos constituyen, se ven muy limitados por los altos precios de éstas, sobre todo en Pamplona y Comarca. La diferencia en este caso es que ellos no retrasan tanto la edad de matrimonio como los no gitanos y terminan dándose serios problemas de hacinamiento y convivencia en muchos hogares.

Sin embargo, aun admitiendo la trascendencia de los cambios, es preciso reconocer que **la familia sigue siendo para los gitanos el eje central de su vida y la institución principal de organización social de la comunidad**, más allá de lo que una constatación estadística del modo de convivencia "formal" podría hacernos creer.

Los modelos familiares en los gitanos navarros muestran diferencias importantes en comparación al total de la población navarra.

4 A finales de los 90.

5 Jesús María Vázquez (1980), *Estudio sociológico sobre los gitanos españoles*, Madrid: ISAM. Pág 45.

6 Debemos tener en cuenta que se trata de hogares familiares (personas que conviven bajo el mismo techo). Algunos autores critican esta forma de tomar los datos ya que no se ajusta a la idiosincrasia familiar gitana.

- La disminución del número de miembros está ligada con el paulatino cambio en la estructura familiar; se ha pasado de la familia extensa tradicional gitana a la familia nuclear

El tamaño familiar en los gitanos es superior, se estiman 4,9 miembros por hogar para los gitanos por 3,2 para el total de Navarra. Los hogares unipersonales significan el 4 % en los gitanos por el 14 % para Navarra, los hogares con 6 ó más miembros representan el 33% en los gitanos y sólo el 8,5 % en la población total; este alto porcentaje en los gitanos está compuesto por la familia nuclear mayoritariamente. Esta diferencia en la estructura familiar, se debe fundamentalmente a la asunción de los nuevos modelos familiares por la sociedad mayoritaria (hogares unipersonales, matrimonio sin hijos, etc.). En otro orden de cosas, se aprecia un mayor número de gitanos casados y, sobre todo, destaca que la entrada al matrimonio se realiza casi 10 años antes que los no gitanos.

En la comunidad gitana navarra se mantienen con fuerza las pautas de endogamia familiar⁷, casándose con parientes cercanos, en muchos casos primos segundos e incluso primos hermanos⁸. Sigue predominando una pauta patrilocal de residencia postmarital. Como antaño, la nueva pareja suele vivir cerca o junto a los padres del novio y las redes de relaciones mantienen habitualmente una gran intensidad aunque haya esta separación residencial en dos viviendas distintas.

4. Educación

La educación sigue siendo uno de los mayores retos que tiene que afrontar esta comunidad. Baste con comentar que tan sólo el 7 por ciento de los hogares gitanos cuenta con alguna persona cuyos estudios sean superiores al Graduado Escolar. No obstante, se detectan avances: por ejemplo, entre los gitanos mayores de 65 años, el 85% manifiestan no tener **ninguna clase de estudios**; este porcentaje se reduce hasta el 13% entre los jóvenes de 16 a 24 años. Sólo el 4% de las personas mayores de 65 años han terminado la **enseñanza obligatoria**, este porcentaje asciende hasta el 45% entre los gitanos de 16 a 24 años. Aunque esta cifra nos pueda parecer escasa, hay que reconocer que el avance ha sido muy importante entre estas dos generaciones de gitanos. El porcentaje de **mujeres** sin estudios es 10 puntos superior al de los varones, sin embargo, del escaso número de gitanos que sigue sus estudios después de la enseñanza obligatoria, son precisamente las mujeres quienes lo hacen en mayor medida. De cualquier manera, la presencia de gitanos en la **Universidad** es meramente testimonial.

El porcentaje de niños gitanos en edad escolar que acuden a **Colegios Públicos** es del 87%; para el total de niños navarros este porcentaje se reduce hasta el 58 por ciento. Se ha detectado una cre-

ciente guetización en algunos centros urbanos, especialmente en los Colegios Públicos y en las ramas de castellano. Sólo el 7,5 por ciento de los jóvenes gitanos entre 16 y 24 años continúan sus estudios después de la enseñanza obligatoria, este porcentaje se eleva hasta el 58 por ciento para el total de los jóvenes navarros. Toda esta situación tan deficitaria, se traduce en una escasez de formación importante que limita todavía más el acceso a un mercado laboral cada vez más competitivo. En la actualidad se siguen dando altas tasas de absentismo escolar sobre todo en los alumnos que cursan secundaria. Según datos proporcionados por el Departamento de Educación del Gobierno de Navarra, obtenidos en este curso escolar, el 31% de los alumnos gitanos matriculados en enseñanza secundaria son absentistas, es decir, tienen un 50% o más de faltas de asistencia sin justificar. Estos datos se refieren evidentemente a los que están matriculados, pero lamentablemente se están detectando numerosos casos de abandono escolar en esta etapa, hecho que nos preocupa enormemente y que estamos analizando en la actualidad con detalle.

La **escuela es una de las asignaturas pendientes de los gitanos navarros**. Creemos que la responsabilidad es compartida aunque en distintos grados entre las familias, los centros educativos, los Servicios Sociales y las entidades que trabajan con la comunidad gitana. Factores como el analfabetismo, la desescolarización y la escasa presencia más allá de la formación básica, inciden en la situación de marginación que sufre la comunidad, aunque también podríamos enfocarlo al revés. Hay que tener en cuenta que se está privando a unos niños de un derecho que tendrá consecuencias perversas e irremediables en su futuro. No hay que olvidar que el 37% de los hogares estarían en situación de **pobreza extrema**, cifra que se elevaría hasta el 60%, si consideramos solo los datos válidos. Datos que debemos considerar como escandalosos y que necesitan un tratamiento especial y urgente. Es la educación el pilar básico que ha de hacer que estos datos comiencen a mejorar.

5. Vivienda

El 60% de los gitanos navarros tiene su vivienda en propiedad, y cerca del 30% reside en viviendas alquiladas.

Según Jesús María Vázquez⁹, el índice de **propietarios de viviendas** para los gitanos de Navarra en 1978, estaría comprendido entre el 15 y el 25%. Actualmente, el número de gitanos propietarios de viviendas es del 60 por ciento. Así pues, se habría multiplicado por tres el porcentaje de propietarios, produciéndose un salto espectacular en estos 20 años. Además, y con datos posteriores a los obtenidos en el Plan de lucha contra la exclusión de Navarra, ha existido un recurso diseñado en este Plan que ha proporcionado vivienda digna a un número importante de familias gitanas. Este es el Programa de Vivienda de Integración Social, donde más de 700 familias han podido adquirir una vivienda en propiedad, de las cuales, casi el 40% son gitanas.

Atendiendo a la **dotación de los hogares** también encontramos mejoras en estos años, volvemos a citar el trabajo de Jesús María Vázquez¹⁰. Según este autor, en 1978 el 17 por ciento de las vivien-

7 Algunos autores comentan a este respecto que las grandes familias económicas y políticas también son endógamas y nadie se lo recrimina.

8 Aquí habría que tener en cuenta el hecho de que los gitanos cuentan como "primos" y "tíos" a parientes entre los que les separan varias generaciones, porque su organización del parentesco sigue siendo mucho más amplia que la de la población mayoritaria. Esta circunstancia, sin duda, incrementa las cifras.

9 ibidem, pág. 91

10 ibidem, pág. 88-90

das no tenían agua corriente, el 75% carecía de agua caliente y otro 75 por ciento no tenía calefacción; en estos momentos el porcentaje de viviendas sin agua corriente es del 1,7%, sin agua caliente se encontraría el 19% y sin calefacción el 25 por ciento de los hogares gitanos navarros con viviendas. Como se puede comprobar la mejoría es bastante considerable, pero dista mucho de ser satisfactoria para los estándares de Navarra.

El dato positivo de la mejora de las condiciones de la vivienda en la comunidad gitana, se queda muy escaso cuando se compara con la del resto de la población de la Comunidad Foral. El 85 % del total de hogares es propietario de su vivienda, un 25 por ciento más que el estimado para los gitanos. Un 30 por ciento de los gitanos viven de alquiler, mientras que al total de la población correspondería un 10 por ciento en estas circunstancias.¹¹

En otro orden de cosas, tan solo el 1 % de los hogares navarros carece de agua caliente y el 8 % de calefacción, cifras muy alejadas de las comentadas anteriormente.

En general, el acceso a la vivienda se puede considerar adecuado, pero a costa de unas condiciones precarias; además hay que tener en cuenta que un 2,5 por ciento carecería de viviendas y otro 7 por ciento estaría alojado en infraviviendas.

Estereotipo, "Los gitanos viven en chabolas"

Queda mucho camino por recorrer hasta alcanzar una situación aceptable de habitabilidad para los gitanos, pero de esto a decir 'que viven en chabolas' existe una diferencia abismal. Hemos visto que el 90 por ciento reside en viviendas familiares, el 10% restante vive de forma precaria en diferentes situaciones. Además, se ha constatado que los gitanos que viven en chabolas representan el 1 por ciento.

Tres cuartas partes de los hogares con vivienda, estarían afectados por algún defecto. Destacaríamos el alto nivel de hacinamiento y el mal estado de las construcciones. Estos hogares necesitan rehabilitar sus viviendas pero debido a los problemas económicos que padecen, será muy difícil que lo realicen sin alguna ayuda de la Administración.

Alrededor de la mitad de los hogares gitanos navarros carecen de alguno de los equipamientos considerados como básicos. Si consideramos los 1.052 hogares con vivienda, el 40 por ciento se encontraría en esta situación. En relación con estos últimos, es necesario constatar que aproximadamente el 40 por ciento de los hogares con privaciones, no incluye dichos equipamientos básicos entre sus necesidades más urgentes de compra. Hemos considerado como equipamientos básicos, los siguientes: cocina, energía eléctrica, retrete, agua corriente, lavabo, frigorífico, televisión, instalación fija de baño o ducha, lavadora, agua caliente y calefacción. Todos ellos son bienes muy extendidos entre el conjunto de la población.

6. Empleo

La estructura profesional ha evolucionado, los oficios tradicionales van perdiendo peso, concretamente las categorías de "vendedor ambulante, servicio doméstico y chatarrero" han visto reducido su peso de un 40 %¹² hasta el 25 % en la actualidad.

Estereotipo, "La mayoría de los gitanos se dedican a la chatarra"

Imaginamos que cuando se comenta esto de los gitanos, se pretende encasillar a todos en una serie de oficios marginales como si no fueran capaces de emplearse en nada más.

Dentro de la comunidad gitana existe un proceso a largo plazo, pero que ya es importante cuantitativamente hablando, de integración en el mercado laboral asalariado. Se integran por abajo, en posiciones poco cualificadas, pero ya se ha producido la ruptura, el proceso de asalarización en la comunidad gitana navarra se puede decir que se ha realizado.

Otros temas importantes que han evolucionado en relación al empleo son los siguientes: mayor presencia de la mujer en el mercado de trabajo, concretamente en 1978 se estimaba su participación en un 22,6 % y en la actualidad representa el 35 %. Datos del Programa de Empleo Acceder gestionado por la Fundación Secretariado Gitano (FSG) en Navarra, nos muestran cómo las mujeres gitanas representan el 50% de los usuarios. Además, son mujeres el 52% de los que consiguieron un empleo desde que comenzó el programa en el año 2000.

Estereotipo, "Los gitanos viven de la mendicidad"

Esta antigua práctica entre los gitanos, puede decirse que está extinguida en Navarra, menos del 1 por ciento de los gitanos navarros la ejercen.

La tasa de paro; cuando se llevó a cabo la encuesta, ésta era en los gitanos cuatro veces superior a la del total de Navarra. La diferencia por sexo no es muy importante entre los gitanos: 40 % en los hombres y 44 % en las mujeres. Sin embargo esta tasa es algo más del doble en las mujeres (15,5 %) que en los hombres (6,7%) para el conjunto de la población. Estos son datos que creemos que han variado notablemente, ya que se constata una mayor incorporación al mercado laboral por cuenta ajena. De hecho, sólo en la FSG se han constatado desde la puesta en marcha del Programa Acceder más de 700 inserciones. Esta tendencia parece haber sido corroborada en el reciente estudio realizado por EDIS para Fundación Secretariado Gitano a nivel estatal que daba para el Estado una tasa del 13,8%, que marcaba un creciente acceso de los gitanos al empleo menos cualificado.

El paro tiene una repercusión más negativa en los hogares gitanos. La proporción de paro del 10% para el conjunto de Navarra, se distribuye de manera desigual entre el 4% de las personas principales y el 22% para los hijos e hijas. El hecho de que la persona prin-

- Los oficios tradicionales van perdiendo peso, concretamente las categorías de "vendedor ambulante, servicio doméstico y chatarrero" han visto reducido su peso de un 40% [en 1978] hasta el 25 % en la actualidad

11 FUENTE: Instituto de Estadística de Navarra, Encuesta de Población Asistida y elaboración propia.

12 ibidem, Pág. 102

cial del hogar esté mayoritariamente empleada confiere seguridad al resto de los miembros. Esto no ocurre en los hogares gitanos ya que la tasa de paro de las personas principales la sufriría uno de cada tres, esta tasa es diez veces superior a la citada anteriormente.

A pesar de la mejoría en las tasas de desempleo que ha podido experimentarse en las últimas décadas, el acceso al empleo con los que se enfrentan los gitanos navarros, debido a los prejuicios que se arrastran sobre la comunidad gitana y, en otras ocasiones, por la falta de formación y recursos que muestran estas personas. En un número significativo de casos, esta dificultad se manifiesta en forma de desempleo, pero son muchos los casos también en los que los gitanos y gitanas se ven condenados al subempleo en forma de ayuda familiar, con jornadas reducidas y con ingresos insuficientes.

7. Salud

Si atendemos a la **cobertura sanitaria**, nos encontramos con un espectacular avance en estos 20 años. Según Jesús María Vázquez, el porcentaje de gitanos del Norte de España que carecían de Seguridad Social en 1978 era del 63%, esta cifra se ha reducido hasta el 2,5 % en la actualidad. Esta circunstancia posibilita un mayor acceso a la sanidad, se ha constatado una mayor afluencia a los servicios sanitarios. Especialmente importante es el mayor uso que se hace del servicio de pediatría.

Aquí también apuntaremos algunas diferencias. El 20% de los gitanos dice padecer mala salud. Esta cifra se reduce hasta cuatro veces para el total de la población, tan solo el 5% reconoce no disfrutar de buena salud. A mayor edad, peor percepción del estado de salud. De cada 10 varones mayores de 65 años de la sociedad mayoritaria, 6 declaran disfrutar de buena salud. Sin embargo esta cifra se reduce drásticamente para la comunidad gitana, de cada 10 gitanos varones mayores de 65 años, tan sólo 2 percibe su estado de salud como bueno.

Estereotipo, "Están dispuestos a arruinarse por la salud de los suyos"

El 7% de los gitanos declara acudir a algún médico privado, esta cifra queda a mucha distancia del 43% declarado para el total de la población navarra. La lógica de las desigualdades y de la pobreza, es lo que lleva a que unos usen más lo público que lo privado. Así pues, el elemento determinante es la pobreza. Si no tienes dinero usas menos la sanidad privada que los que sí lo tienen. Este ejemplo pone de manifiesto las limitaciones de los gitanos en este aspecto.

El porcentaje de gitanos que dice tener **mala salud**, se multiplica por cuatro con relación a la sociedad mayoritaria. Esto se debe a la marginación y pobreza sufridas históricamente que les ha dejado como herencia un bajo nivel de vida y como consecuencia, un precario estado de salud. Ya hemos visto que la población mayor de 65 años es casi cuatro veces inferior para la comunidad gitana Navarra; así pues, los gitanos se mueren pronto. Estos datos hacen referencia a unas generaciones que padecieron unas condiciones de vida mucho más duras que las actuales, por lo que es previsible que la tasa de mortalidad se vaya reduciendo para las generaciones más jóvenes.

8. Actitud frente a las principales instituciones políticas y servicios públicos

Los gitanos navarros toman una actitud pasiva en relación a **las instituciones políticas**, en general muestran un desinterés y un desentendimiento que les coloca como agentes desinformados y fuera de una práctica política efectiva. Muestran su mayor aprobación e identificación con el plano simbólico que representa la Monarquía y con las instituciones locales y regionales. Muestran una mayor sensibilidad y un discurso más crítico con los **servicios públicos** que con las instituciones; esta actitud es más selectiva hacia los problemas más concretos de la vida cotidiana que a las altas cuestiones políticas. En concreto, las mayores críticas se vierten sobre cuestiones relacionadas con la garantía de ingresos, el empleo y los servicios sociales. Las posiciones ideológicas de corte asistencialista son mayoritarias entre los gitanos; esto puede deberse a una toma de conciencia como grupo desfavorecido, ya que las críticas a los sistemas de protección universalistas no son elevadas (Laparra 2001)¹³.

La comparación con el conjunto de la población de Navarra denota un desconocimiento de las instituciones claramente superior en los gitanos, a excepción del Ayuntamiento. Esto tiene como resultado la ausencia de opinión política y, por tanto, de capacidad de presionar a su favor en la toma de decisiones. En general, todos los servicios son valorados más críticamente por los gitanos que por el resto de población navarra, salvo la Administración de Justicia

Los **servicios públicos** donde más se sienten discriminados los gitanos son los que tienen relación con la policía, con un 11%, y con los Servicios Sociales, con un 7%. Estos sentimientos de discriminación pueden estar asociados al componente étnico de los gitanos; de todas formas son valores que se pueden considerar reducidos.

Este es el perfil de los gitanos y gitanas de Navarra, que muestra tanto la investigación llevada a cabo en su momento así como la revisión realizada en el trabajo cotidiano de la Fundación Secretariado Gitano en esta comunidad. Suponemos que se muestran aspectos comunes con las personas gitanas de otras comunidades autónomas así como particularidades propias. Lo que sí queda patente es que siendo ciudadanos navarros de pleno derecho, se sigue reflejando una distancia excesiva del conjunto de la población en diversos aspectos, lo que muestra unos niveles de diferencia sociales que difícilmente serían aceptables para otros grupos. A pesar de que se han producido avances significativos en el asentamiento, en el proceso de integración simbólica y en la mejora de las condiciones de vida de los gitanos, se mantienen todavía una serie de bloqueos importantes para seguir avanzando en la promoción social de la comunidad gitana, especialmente en el ámbito de la educación y del empleo.

Esperamos que el nuevo Plan de Lucha contra la Exclusión Social que el Gobierno de Navarra tiene intención de poner en marcha, establezca mecanismos y recursos con los que superar estas barreras. ■

¹³ Laparra Navarro, Miguel (2001). *Una perspectiva de conjunto sobre el espacio social de la exclusión. Pobreza y exclusión: la última red de protección social*. L. Moreno. Madrid, CSIC Politeya.